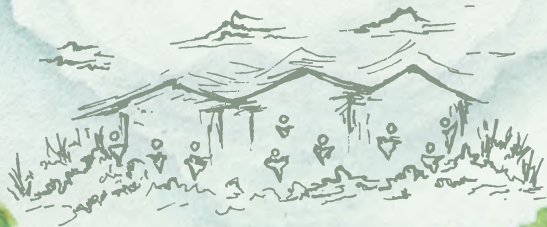


TEJIENDO  
SABERES

# LOS BARRIOS QUE NACEN DE LA GENTE

*Una historia de la comunidad de Los Cipreses*



**INICIATIVAS ESTUDIANTILES DE ACCIÓN SOCIAL, UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.**



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

**VAS**

Vicerrectoría de  
Acción Social



**Iniciativas  
Estudiantiles**  
de Acción Social





# LOS BARRIOS QUE NACEN DE LA GENTE

*Una historia de la comunidad de Los Cipreses*

Jorge Daniel Carrillo Barrantes, Fabián Peñaranda Olmos



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

**VAS** Vicerrectoría de  
Acción Social



307.760.972.863

C317b Carrillo Barrantes, Jorge Daniel.

Los barrios que nacen de la gente : una historia de la comunidad de Los Cipreses / Jorge Daniel Carrillo Barrantes, Fabián Peñaranda Olmos ; fotografía Fabián Peñaranda Olmos [y otros cuatro]. – Primera edición. – [San José, Costa Rica] : Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Acción Social, Iniciativas Estudiantiles de Acción Social, c2022.

1 volumen (sin paginar) : fotografías a color.

ISBN 978-9930-568-21-7

1. CIUDADES Y PUEBLOS – ASPECTOS SOCIALES – LOS CIPRESES (MERCED, SAN JOSÉ, COSTA RICA). 2. LOS CIPRESES (MERCED, SAN JOSÉ, COSTA RICA) – CONDICIONES SOCIALES. 3. LOS CIPRESES (MERCED, SAN JOSÉ, COSTA RICA) – HISTORIA. 4. SOCIOLOGÍA URBANA – LOS CIPRESES (MERCED, SAN JOSÉ, COSTA RICA). 5. ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD – HISTORIA – LOS CIPRESES (MERCED, SAN JOSÉ, COSTA RICA). I. Peñaranda Olmos, Fabián, autor. II. Peñaranda Olmos, Fabián, fotógrafo. III. Título.

CIP/3860  
CC.SIBDI.UCR

**PROYECTO: IE- 92 LOS BARRIOS QUE NACEN  
DE LA GENTE: RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA  
DEL ASENTAMIENTO URBANO INFORMAL:  
LOS CIPRESES Y UNA ESTRATEGIA PARA SU DIFUSIÓN.**

En el marco de las Iniciativas Estudiantiles  
de Acción Social 2017 - 2018.  
Vicerrectoría de Acción Social,  
Universidad de Costa Rica.

**PARA MAYOR INFORMACIÓN:**

Correo: [iniciativasestudiantiles.vas@ucr.ac.cr](mailto:iniciativasestudiantiles.vas@ucr.ac.cr)  
Teléfonos: 2511-1218 / 2511-1201 / 2511-6227

**EDICIONES INICIATIVAS ESTUDIANTILES DE ACCION SOCIAL,  
VICERRECTORIA DE ACCION SOCIAL, UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.**

“Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses”, primera edición.

La presente versión es Derecho de Autor © 2022

de las y los autores; algunos derechos reservados.

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución.

ISBN 978-9930-568-21-7

Web: **[HTTPS://ACCIONSOCIAL.UCR.AC.CR/PROYECTOS/INICIATIVAS-ESTUDIANTILES](https://accionsocial.ucr.ac.cr/proyectos/iniciativas-estudiantiles)**



**LICENCIA CREATIVE COMMONS ATRIBUCION-NOCOMERCIAL 4.0 INTERNACIONAL.**



## **CRÉDITOS**

### **AUTORES:**

Jorge Daniel Carrillo Barrantes, Fabián Peñaranda Olmos

### **REVISIÓN GENERAL Y ACOMPAÑAMIENTO:**

Dra. Marisol Gutiérrez Rojas, Vicerrectora de Acción Social  
Equipo de Iniciativas Estudiantiles de Acción Social

### **REVISIÓN FILOLÓGICA:**

Licda. Meylin Vargas Varela

### **DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN:**

Br. Josué Pérez Hidalgo (Nutría Graphic)

### **FOTOGRAFÍA:**

Fabián Peñaranda Olmos, Nubia Ordóñez Ugalde, Roxana Calderón Cervantes, Leticia Luna Ugalde, Jorge Daniel Carrillo Barrantes

### **EDICIÓN:**

Iniciativas Estudiantiles de Acción Social  
Vicerrectoría de Acción Social, Universidad de Costa Rica

### **PARTICIPANTES DEL PROYECTO:**

Felipe Barrantes Reynolds, Emelina Bermúdez Andrade, Roxana Calderón Cervantes, Priscila Blanco Rodríguez, Kemborey Campos Luna, Lindsay Campos Luna, Yeimy Campos Luna, Robert Faulstich, Brandon Flores Bermúdez, Jafet García Rosales, Teresa García Rosales, Maritza Hidalgo Mora, Leticia Luna Ugalde, Isabel Macdonald, Geovanni Huertas Ortega, Axel Méndez Madrigal, Julio Mora Barquero, Saray Ñurinda Centeno, Hugo Orellana Ramírez, Fabián Peñaranda Olmos, Nubia Ordóñez Ugalde, Rosa María Rodríguez Cambroner, Ana Rojas Vargas, Bernarda Romero Cascante y Óscar Solera Morales



**REPOSITORIO**  
INSTITUCIONAL DE LA  
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Para consultar esta publicación en línea diríjase al Repositorio Kérwá, repositorio institucional de la Universidad de Costa Rica. En el cual, podrá encontrar otras publicaciones de Iniciativas Estudiantiles de Acción Social, accesible a través del portal web de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

**[HTTPS://WWW.ACCIONSOCIAL.UCR.AC.CR/](https://www.accionsocial.ucr.ac.cr/)**

**[HTTP://WWW.KERWA.UCR.AC.CR/](http://www.kerwa.ucr.ac.cr/)**





## **ÍNDICE**

Agradecimientos .....	<b>11</b>
Presentación .....	<b>12</b>
Introducción .....	<b>13</b>
IE-92 Los Barrios que nacen de la gente .....	<b>15</b>
Un comienzo difícil: El surgimiento del barrio y sus primeros años .....	<b>17</b>
La organización hace la fuerza: Amenazas de desalojo y un barrio que resiste .....	<b>27</b>
Nuestro sueño es ser dueños: Los Cipreses de hoy y el futuro de la comunidad .....	<b>44</b>
Narraciones desde el barrio: Historias y vivencias .....	<b>51</b>
La culebra .....	<b>52</b>
Cielo abierto .....	<b>53</b>
El eclipse .....	<b>55</b>
Recordando el ayer .....	<b>56</b>
Pensé en mis hermanas .....	<b>57</b>
8 de mayo de 1990 .....	<b>58</b>
Epílogo .....	<b>61</b>
Anexos .....	<b>63</b>
Bibliografía .....	<b>96</b>



## **AGRADECIMIENTOS**

La historia que se narra en las páginas siguientes ha sido construida gracias al esfuerzo y compromiso de muchas personas del barrio Los Cipreses y de la Universidad de Costa Rica. Por esta razón, quiero agradecer a Rosa María Rodríguez Cambronero y a su familia, quienes muy amablemente me abrieron las puertas de su hogar cuando el proyecto estaba iniciando. También a Ana Rojas Vargas y a su nieto Axel Méndez Madrigal por su amable trato y sus amenas conversaciones sobre la historia de la comunidad. A Leticia Luna Ugalde y a sus hijas Kemborey Campos Luna, Yeimy Campos Luna y Lindsay Campos Luna, por las tardes de café y tertulia que compartimos en varias ocasiones.

Agradezco a los miembros de la junta directiva de la Asociación de Vecinos de Los Cipreses. En especial a Nubia Ordóñez Ugalde, Teresa García Rosales, Julio Mora Barquero y Hugo Orellana Ramírez, por su incondicional apoyo a lo largo de todo el proceso. También agradezco la confianza y el compromiso de

Jafet García Rosales, Emelina Bermúdez Andrade, Maritza Hidalgo Mora, Isabel Macdonald, Robert Faulstich, Felipe Barrantes Reynolds, Roxana Calderón Cervantes, Bernarda Romero Cascan-te, Brandon Flores Bermúdez y Geovanni Huertas Ortega.

Del mismo modo, quisiera agradecer a Fabián Peñaranda Olmos por su participación a lo largo del proyecto como encargado del producto audiovisual que acompaña a este libro. Finalmente, extendiendo mi gratitud a Victoria Salazar Chaves, Ruth Taylor Zúñiga, César Noguera Núñez, Josué Pérez Hidalgo, Fabiola Cordero Cantillo y a todo el equipo de Iniciativas Estudiantiles de Acción Social de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica por su calidad profesional y por el acompañamiento brindado durante todo el período de trabajo.

---

## PRESENTACIÓN

Este libro es el resultado del proyecto IE-92: Los barrios que nacen de la gente. Reconstrucción histórica del asentamiento urbano Los Cipreses y una estrategia para su difusión, el cual pertenece al programa de Iniciativas Estudiantiles de Acción Social de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Dicho proyecto nace del interés de las personas que viven en Los Cipreses por recuperar la memoria del barrio, sus experiencias y sus luchas. A partir de esto, surgió la idea de crear una historia que cuente parte de lo vivido en los 28 años que tiene de existir la comunidad.

Por lo anterior, se decidió coordinar una serie de actividades para recopilar la información sobre los hechos más relevantes de la historia de Los Cipreses. Así, por medio de talleres participativos, entrevistas a profundidad y grabaciones en video se logró recuperar gran cantidad de historias y vivencias.

Desde el punto de vista de las vecinas y de los vecinos que trabajaron en el proyecto, la historia de los barrios y, en específico, la historia de Los Cipreses tiene un gran valor porque dará a conocer algunas de las muchas anécdotas vividas en la comunidad. Esto, sin duda, ayudará a reforzar la identidad del barrio y el sentido de pertenencia de las generaciones más jóvenes.

Se espera que este libro pueda narrar las experiencias de las personas que ingresaron por primera vez a Los Cipreses y al mismo tiempo cuente a las personas jóvenes, así como a las niñas y a los niños que nacieron en esta comunidad, parte de los esfuerzos hechos por sus padres, madres, abuelas y abuelos para construir un barrio y brindarles un hogar.

---

# INTRODUCCIÓN

La historia de la comunidad de Los Cipreses inició el día sábado 5 de mayo de 1990 en el distrito Merced. Cerca del corazón de la ciudad de San José en una finca ubicada en la ladera del río Torres, a 100 metros norte de la entrada principal del Liceo de San José en Barrio México.

Dos décadas atrás, el país había sido testigo de grandes movimientos sociales que tenían el objetivo de brindar la oportunidad a miles de personas de poseer un hogar. Estos movimientos surgieron como una respuesta a la crisis de vivienda que se presentaba en el país en aquellos años.

Durante este tiempo, gran cantidad de grupos se organizaron para invadir terrenos, principalmente del Estado, y así formar barrios que dieran la posibilidad de vivienda a personas que no podían pagarlas por sus propios medios.

Aun cuando estos movimientos permitieron a muchas personas obtener una casa, el problema del acceso a la vivienda no quedó resuelto de manera definitiva.

Es por esto que, a inicios del año 1990, por medio de una fuerte organización tanto de hombres como mujeres con una necesidad de vivienda, se crea el barrio Los Cipreses. Conocido en el inicio como el asentamiento Gloria Bejarano, en referencia a quien fuera la primera dama de Costa Rica en ese entonces.

Teniendo esto presente, es necesario mencionar que el objetivo de este libro es narrar algunas de las anécdotas más importantes que han construido la historia de Los Cipreses a través de los 28 años de su existencia. Es claro que muchos detalles no podrán ser narrados en este texto, sin embargo, se espera que el relato exprese fielmente parte de las experiencias de las personas vecinas de la comunidad.

El libro está compuesto por cuatro capítulos cortos. Cada uno de ellos corresponde a algún acontecimiento que los mismos vecinos consideraron importante en su trayectoria. Aquí se recuperan historias sobre la toma de las tierras, los primeros años, las amenazas de desalojo, la organización comunal y el futuro del barrio. Finalmente, en el último capítulo se encuentran algunas anécdotas narradas por las mismas personas que viven en Los Cipreses <sup>1</sup>.

---



<sup>1</sup> En la actualidad, según la última información provista por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013), el barrio está conformado por un aproximado de 183 viviendas en las cuales residen un total de 687 personas. De estas, un 45,56 % son hombres y un 54,43% son mujeres.



2017-2018

## **IE-92 LOS BARRIOS QUE NACEN DE LA GENTE**

*IE-92 Los barrios que nacen de la gente: Reconstrucción  
histórica del asentamiento urbano informal:  
Los Cipreses y una estrategia para su difusión.*







## **UN COMIENZO DIFÍCIL: EL SURGIMIENTO DEL BARRIO Y SUS PRIMEROS AÑOS**

La finca en la que hoy se encuentra el barrio Los Cipreses era, para el año 1990, una propiedad privada perteneciente a cuatro dueños de una misma familia. En ese entonces el terreno estaba abandonado y, según algunas de las personas que viven hoy en el asentamiento, se encontraba lleno de monte e, inclusive, era utilizado como botadero. Tal y como nos cuenta Rosa Rodríguez, en el principio “esto era un basurero de la municipalidad, basurero de Barrio México y basurero de muchas comunidades. Venía basura de León XIII. Desde todo lado venía. Como veían el lote baldío venían y tiraban la basura” (Rodríguez, R. Comunicación personal. 28 de mayo, 2018).

Al encontrarse este terreno desocupado y en tal situación, un grupo de personas dedicadas a organizar tomas de tierras se interesa en el espacio y comienza a averiguar detalles sobre este.

Según Nubia Ordóñez, después de algún tiempo de vivir en el lugar, ella se dio cuenta de que la toma de la finca se había llevado a cabo con el permiso de uno de los dueños. La idea de esta persona era organizar la toma y asentar a un grupo de familias con el objetivo de que el Estado le comprara el terreno para desarrollar un proyecto de vivienda.

Con respecto a esto, Geovanni Huertas menciona que:

*Antes de los 90 esto era una finca privada, que en los 80 se había querido convertir en una urbanización como las que hay aquí a la par, como Nuevo México. Era una sociedad de hermanos que presenta el proyecto ante el INVU y ante las instituciones que tenían que aprobar los permisos y se las deniegan porque el terreno no reunía las condiciones para ese tipo de desarrollo urbanístico.*



Un comienzo difícil: el surgimiento del barrio y sus primeros años.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
NUBIA ORDÓÑEZ.**

*Ante esas circunstancias, el gerente de esa sociedad, que era uno de los hermanos, conversa con un dirigente histórico de la vivienda como lo era Carlos Coronado. Ellos llegan al acuerdo de que la mejor manera de trabajar este terreno es que, como no hay posibilidades de desarrollar un proyecto urbanístico, lo mejor es meterlo dentro del sistema de vivienda y que el sistema lo compre.*

*Entonces él conversa con Carlos Coronado, quien es uno de los promotores de la invasión en acuerdo con los dueños, y la idea era invadir la finca y que luego el gobierno la comprara. El problema es que ya estaba pasando todo ese boom que se había generado con la compra de terrenos y con todo lo que fue el desarrollo de los bonos de vivienda.*

*(Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Bajo este panorama, el 5 de mayo de 1990, Carlos Coronado, en coordinación con Gerardo Reyes, quien era otro dirigente de tomas de tierra para la construcción de vivienda, organiza la toma de la finca y se da el ingreso de un aproximado de 300 familias provenientes de diversas partes del país.

*Quien organizó esto fue Carlos Coronado. Él fue una persona que se caracterizó por estar invadiendo lugares. Él tuvo muchos problemas con la autoridad porque decían que era un zopilote. Carlos era una persona conocida hasta por los indígenas. Él iba a todos los lugares donde veía desocupado y él veía a la gente con tanta necesidad entonces los metía, ya fuera vendiéndolo o dándoles casa. Así se fueron haciendo la mayoría de los precarios de aquí de Costa Rica.*

*Yo le agradezco a don Carlos Coronado que logró meterse aquí y meter aquí a la gente. Ese señor no sé dónde estará, pero ese fue el promotor de acá, de meter gente a este lado. Don Carlos Coronado nos ayudó mucho y por eso yo le agradezco, porque por medio de él yo estoy aquí todavía. (Rojas, A. Comunicación Personal. 8 de octubre, 2018)*

A pesar de que las familias que llegaron por primera vez a Los Cipreses venían de diversas partes del país y tenían condiciones de vida diferentes, la gran mayoría de ellas compartía una situación: la necesidad de tener una vivienda propia en la cual criar a sus hijos y sostener a sus familias de la mejor manera posible. Algunos ejemplos de esto se reflejan claramente en las historias de señoras como Leticia Luna, Ana Rojas y Nubia Ordóñez. Quienes llegaron desde un inicio con la ilusión de brindarles a sus hijas e hijos mejores oportunidades para sus vidas.

Sobre su llegada a Los Cipreses, Nubia relata:

*Yo vivía en Desamparados. Tenía muchos años de vivir ahí alquilando casa y era muy difícil para mí. Yo soy madre soltera, tenía a mi hijo pequeño y era muy difícil estar pagando casa, comida y todo. Cuando mi cuñada me avisó yo dije que iba a ir, que iba a intentarlo, y que iba a hacer todo lo humanamente posible para meterme.*

*Primero me vine yo de toda mi familia. Yo llegué toda ilusionada a la casa y les dije a ellos que me habían dado un lotecito bien bonito, bien grande. Comencé a llamar a mi familia, a mis hermanas, más que nada a mis hermanas las que vivían por aquí cerca que también alquilaban y les dije “vamos a meternos ahí, están regalando lotes.” (Ordóñez, N. Comunicación personal. 23 de abril, 2018)*

En una situación similar, Ana Rojas comenta:

*Mi mamá llegó aquí la misma semana que empezaron. Ella trabajaba en el mercado vendiendo gallinas y tenía amistades ahí. Entonces alguien, alguna compañera, le dijo que se viniera para acá, porque ella sabía las condiciones que mi mamá tenía allá en Linda Vista. Ella le dijo que aquí era un lugar llanito, que se diera la vuelta porque estaban buscando gente para que estuviera metida acá.*

*Ella vino, le gustó el lugar y se vino con un hermano mío. Después vine yo a visitarla y 15 días después fue cuando ya me vine. Me gustó el lugar y pedí un espacio. Agarré la refri y la lavadora que tenía y las empeñé. En aquel entonces se empeñó para poder comprar material para hacer un rancho. (Rojas, A. Comunicación personal. 8 de octubre, 2018)*

Con el ingreso al terreno que sería luego el barrio Los Cipreses, las familias iniciaron su proceso para obtener un espacio dónde vivir. Aun así, a pesar de que la necesidad de vivienda estaba empezando a resolverse, cabe mencionar que, durante los primeros meses, las condiciones de vida en el lugar fueron bastante difíciles.

Inicialmente, según los relatos de las primeras personas que llegaron, la finca estaba cubierta por zacate gigante, no contaba con tendido eléctrico y tampoco con redes de abastecimiento de agua potable y alcantarillado. Era una finca en verde, sin servicios básicos, en la cual, lo único que se podía observar era una gran cantidad de pequeños ranchos elaborados con latas, cartón y madera que iban ordenándose unos junto a otros cerca de la orilla del río.

En una situación similar, Ana Rojas comenta:

*Mi mamá llegó aquí la misma semana que empezaron. Ella trabajaba en el mercado vendiendo gallinas y tenía amistades ahí. Entonces alguien, alguna compañera, le dijo que se viniera para acá, porque ella sabía las condiciones que mi mamá tenía allá en Linda Vista. Ella le dijo que aquí era un lugar llanito, que se diera la vuelta porque estaban buscando gente para que estuviera metida acá.*

*Ella vino, le gustó el lugar y se vino con un hermano mío. Después vine yo a visitarla y 15 días después fue cuando ya me vine. Me gustó el lugar y pedí un espacio. Agarré la refri y la lavadora que tenía y las empeñé. En aquel entonces se empeñó para poder comprar material para hacer un rancho. (Rojas, A. Comunicación personal. 8 de octubre, 2018)*

Con el ingreso al terreno que sería luego el barrio Los Cipreses, las familias iniciaron su proceso para obtener un espacio dónde vivir. Aun así, a pesar de que la necesidad de vivienda estaba empezando a resolverse, cabe mencionar que, durante los primeros meses, las condiciones de vida en el lugar fueron bastante difíciles.

Inicialmente, según los relatos de las primeras personas que llegaron, la finca estaba cubierta por zacate gigante, no contaba con tendido eléctrico y tampoco con redes de abastecimiento de agua potable y alcantarillado. Era una finca en verde, sin servicios básicos, en la cual, lo único que se podía observar era una gran cantidad de pequeños ranchos elaborados con latas, cartón y madera que iban ordenándose unos junto a otros cerca de la orilla del río.

Tal como nos cuenta Leticia Luna, ella vino con sus hijas desde Tibás con la intención de obtener una casa propia en el proyecto. En ese momento, ella tuvo que pagar alrededor de siete mil colones para tener un espacio en la ladera del río, muy cerca de su cauce.

*Cuando nosotros vinimos esto eran unos zacatales grandísimos. Uno ni se veía, todo eso tapaba. Entonces, para que no nos llegara tan rápido la policía, la invasión se hizo a la orilla del río. Por eso fue que metieron primero a todo mundo allá abajo, para que no nos vinieran a sacar. Hay muchos precarios que han pegado así.*

*Cuando yo llegué me dieron ahí abajo y a otra gente de mi familia también les dieron a la par mía. Era algo así como una hilera de pura familia, como una alameda por así decirlo. Yo no quería venirme, pero bueno yo dije “para*

*estar viviendo en ese tugurio mejor me voy a vivir a uno de allá y que sea propio, que yo sé que va a ser mío”. Y bueno, así fue que entramos a este proyecto, con una necesidad de vivienda. (Luna, L. Comunicación personal. 19 de abril, 2018)*

Por estas narraciones, es posible afirmar que el motivo principal que dio origen a un barrio como Los Cipreses fue la necesidad de aquel numeroso grupo de familias de tener un espacio propio para vivir. En estos primeros momentos de formación del barrio, la finca representaba una esperanza hacia el futuro para cada una de las personas que comenzaba a vivir en ella.

No obstante, tal y como lo ilustran las historias anteriores, la llegada a un terreno desocupado, sin servicios básicos instalados y sin las condiciones mínimas para desarrollar un proyecto de vivienda, implicó una serie de retos para estas familias.

Aun así, estas condiciones, en vez de entorpecer el crecimiento del barrio, generaron un proceso de empoderamiento por parte de los vecinos que los llevó a organizarse individual y colectivamente para mejorar poco a poco las condiciones de vida en el lugar.

De este modo, las primeras familias empezaron a trabajar en conjunto para suplir sus necesidades básicas y conseguir los recursos de agua y electricidad. Con respecto al agua, las personas del barrio se las ingeniaron para montar una red de mangueras que pasaban de casa en casa durante un tiempo limitado. Así mismo, el servicio de electricidad, que también inició siendo de carácter ilegal, fue gestionado por algunos vecinos que se conectaban al cableado principal de las urbanizaciones cercanas y de ahí sacaban ramales para cada una de las casas que había en el asentamiento.

Un ejemplo de la convicción para enfrentar las condiciones de vida que tenían en ese momento se refleja en el relato de Ana Rojas:

*Cuando yo vine me dijeron que no había agua y me dijeron: "¿Cómo va hacer usted, señora, con ese chiquito tan chiquitito si aquí viene el agua cada mes?" Y yo les dije: "Aquí viene el agua cada mes porque ustedes no se han despabilado, porque no se ponen las pilas. El agua, aunque sea a la calle, la va a recoger uno". Y en serio no venía el agua. Pero bueno, empezamos a organizarnos con mangueras. Compramos mangueras entre todos y empezamos con mangueras.*



*Empezamos a comprar mangueras para que llegaran abajo y de abajo jalábamos para arriba. Después subimos un poco más la manguera, y subimos y subimos hasta poner una manguera para cada casa. Nada más cerrábamos la llave para que le llegara a la gente una hora. Eso sí, a la hora que le llegara el agua. Usted podía estar durmiendo a la una o dos de la mañana y nada más oía “fulana, el agua”. Entonces ya uno tenía que levantarse una hora y si en esa hora no le llegó agua, salado, hasta el día siguiente.*

*Y así fue la luz. Con la luz no teníamos tanto problema porque había un muchacho que ponía un cable de afuera y lo pasaba para este lado, de ahí hacían ramales. Entonces salía un ramal de aquí para allá y así llegaba un poquillo de luz para cada casa. (Rojas, A. Comunicación personal. 8 de octubre, 2018)*

Como se puede observar, los primeros meses del barrio Los Cipreses, en aquel entonces conocido como barrio Gloria Bejarano, estuvieron marcados por un panorama que mostraba un número significativo de familias viviendo a la orilla del río Torres.

Estas, a pesar de que no contaban con los servicios básicos, se organizaron poco a poco hasta lograr suplir, por medio de mangueras y conexiones eléctricas, los servicios de agua potable y electricidad. Tal y como se verá más adelante en la historia del barrio, es este tipo de organización comunal la que marca la trayectoria y se convierte en la responsable de la mayoría de los logros de Los Cipreses en su proceso de convertirse en un proyecto de vivienda autogestionado.





## **LA ORGANIZACIÓN HACE LA FUERZA: AMENAZAS DE DESALOJO Y UN BARRIO QUE RESISTE**

Un punto trascendental de la historia de Los Cipreses es el hecho de que durante los primeros meses de la ocupación no se realizó ningún tipo de desalojo por parte del Gobierno. Esto se debe a que el plan de los dueños y los dirigentes consistía en entablar negociaciones con el Gobierno para que este lo comprara y desarrollara un proyecto de vivienda. Es decir, en estos primeros meses la toma de los terrenos por parte de las familias era útil para los dueños, en tanto podían llamar la atención del Gobierno y negociar.

La situación cambia radicalmente cuando el Gobierno decreta que no tiene interés en comprar el terreno. Esto porque la inver-

sión para proyectos de vivienda iba en retroceso y, además, la finca excedía los presupuestos y no contaba con las condiciones mínimas para un desarrollo urbanístico.

Con respecto a esto, Geovanni Huertas narra:

*Esa es la situación del 90, verdad. Tienes aquí un grupo de familias que se meten al terreno, no hay ninguna acción de desalojo porque es del interés de los dueños que el gobierno lo compre, pero resulta que el gobierno no lo compra.*

*El Gobierno dice que no porque es un terreno que no reúne las condiciones y además es un terreno en el centro de San José que es carísimo y ya las instituciones que abordaban los proyectos del bono están en retroceso y están apenas logrando atender las grandes urbes que se habían hecho años atrás. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Como vemos, el plan entre los dirigentes de la toma y el dueño de la finca no estaba resultando de la manera en que lo habían planeado. Además, en un claro ejercicio de abandono institucional, las entidades públicas parecían no tener ni los medios, ni la voluntad política para resolver la situación de las familias de Los Cipreses por medio de la compra de los terrenos. La única solución que el Estado brinda a las familias en aquellos años consiste en una serie de propuestas de reubicación a otros terrenos en las afueras de la ciudad.

*Durante esos años se dan varios tipos de movilizaciones. Una de esas es al espacio que se abre en Rincón Grande de Pavas, en una finca que se llama finca San Juan. La idea de esa finca era terminar de ubicar los grupos que todavía quedan rezagados en San José. El otro proyecto que se abre es El Gran Tejarcillos o Tejarcillos en Alajuelita.*

*La cuestión es que el Gobierno viene aquí y les ofrece a las familias trasladarlas. Pero ¿en qué condiciones?, era simplemente venir y agarrar a las familias de aquí e ir las a tirar a otro potrero. Rincón Grande no tenía ni caños, ni agua, ni luz, ni nada. Era un barrial. En Tejarcillos era exactamente lo mismo.*

*Lo que te estoy diciendo es que la solución que ofrece el Gobierno es “yo no les puedo comprar la finca, yo no les puedo resolver el problema de vivienda en el sitio don-*

*de están viviendo, la posibilidad es que nosotros nos los llevemos a otras fincas dentro del Área Metropolitana”.*

*Para las familias eso era inaceptable y no era solamente un problema de dejar lo poco que tenían, era un problema de que les estaban ofreciendo condiciones mucho más infra-humanas que las que tenían aquí. Aun así, Gerardo Reyes trae la propuesta y un grupo considerable de familias decide irse. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Durante este proceso de reubicación se menciona que un aproximado de 30 familias sale de Los Cipreses. Lo anterior es relevante debido a que la reducción del número de familias era algo que podía perjudicar a los pobladores en el sentido de que sería más fácil desalojarlos mediante una acción policial.

Efectivamente, después de las reubicaciones vinieron procesos de desalojo con personal de la Fuerza Pública que pretendían sacar a todas las familias del lugar. Sin embargo, estas familias ofrecieron resistencia y se enfrentaron varias veces a la policía. Algunas veces no los dejaban entrar y otras veces los dirigentes del asentamiento elaboraban recursos de amparo con el fin de atrasar o invalidar los procesos de desalojo. Lo cierto de la situación es que las personas que estaban en ese momento en el barrio no tenían la intención de salir del lugar si no les presentaban una propuesta con mejores condiciones.

Por esto, tal y como menciona Leticia Luna, ante las amenazas de desalojo y las reubicaciones, ella y los miembros de su familia dijeron “...No, nosotros no nos vamos. Tenemos que quedarnos. La misma necesidad nos obliga a aferrarnos”. (Luna, L. Comunicación personal. 19 de abril, 2018).



La organización hace la fuerza. Amenazas de desalojo y un barrio que resiste.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE NUBIA ORDÓÑEZ.**

Posterior a estos procesos de reubicación y desalojo hubo otros intentos para reubicar a las familias en Los Sitios de Moravia y Tejarcillos de Alajuelita. Al parecer la oferta era la misma: consistía en llevarse a las familias de una finca a otra, sin ninguna garantía de poder optar por una vivienda y con condiciones de vida similares a las de Los Cipreses.

En este proceso, las familias no acceden a retirarse del lugar y es ahí cuando el Gobierno valora, por primera vez, la posibilidad de comprar el terreno y así buscar una solución de vivienda para los residentes del barrio. A pesar de este ofrecimiento, la realidad era que a lo interno de las instituciones no existían los mecanismos para hacer efectiva la compra. De esta manera, en palabras de Geovanni Huertas, “esto lo que demostró es que simplemente fue una negociación política para salir del problema y que una vez más habían engañado a las familias y las habían dejado ahí tiradas”. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)

Después de la mala experiencia con este primer intento de compra por parte del Gobierno, surgieron otra serie de negociaciones que también fracasaron. Unas por problemas de delimitación de los terrenos y otras por la negación de los dueños para vender la finca. A pesar de que estas soluciones no dieron los frutos que se esperaban, ocurrieron varios procesos importantes que hacían notar el interés de las familias por organizarse y resolver su situación de vivienda.

Tal vez el proceso más importante que se da, durante estos primeros años en el barrio, es la creación de la Asociación de Vecinos de Los Cipreses el día 12 de noviembre de 1996. Esta institución comunitaria se creó con la intención de que las mismas personas de la comunidad fueran quienes estuvieran encargadas de buscar la solución al estado de la tenencia de la tierra y al mejoramiento de las condiciones de vida.



La organización hace la fuerza. Amenazas de desalojo y un barrio que resiste.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE LETICIA LUNA.**





La organización hace la fuerza. Amenazas de desalojo y un barrio que resiste.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE LETICIA LUNA.**

*Aquí iniciamos un proceso de convencimiento donde comenzamos a decirles a las familias que no podían seguir atenuadas a que el Gobierno nos iba a resolver, sino que teníamos que comenzar a resolver las cosas. Nosotros decíamos que no era posible vivir en estas circunstancias. Y era algo que no iba a cambiar porque el Gobierno no iba a resolver.*

*No había ninguna forma de llegar a algún arreglo. Sin embargo, la insistencia y creo que la organización de las familias comienza a hacer que todo esto comience a surgir. Así fue que logramos hacer toda una organización y logramos romper el esquema de familia precarista y convertirla en familia que quería tener un proyecto de vivienda. (Huer-tas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Según nos cuenta Nubia Ordóñez, uno de los logros más significativos de esa Asociación de Vecinos fue el lograr entablar una negociación con uno de los dueños de la finca en el año 1998. Este último le vendió a la asociación los derechos de posesión que tenía sobre el terreno. Lo anterior fue un momento histórico del barrio ya que les permitió a los vecinos y vecinas convertirse en codueños de la propiedad.

*Nosotros continuamos con el proceso de la compra del terreno, completamos el dinero que nos pide FUPROVI, llamamos a los cuatro dueños ya con la plata lista y les decimos “señores ya FUPROVI les va a pagar el terreno” y se para una señora que era la administradora de los cuatro derechos y dice “yo no le vendo a los precaristas, yo no voy a recibirle plata a los precaristas”.*

*La cuestión es que la señora se plantó y dijo “yo no recibo la plata” y nosotros nos quedamos como cuando le echan a uno un balde de agua fría. Literalmente nos dijo “quién sabe de dónde se la robaron” y eso que estaba FUPROVI de por medio. ¿Cómo cree que salimos de esa reunión? Todos decepcionados.*

*Cuando íbamos saliendo me llama uno de los dueños y me dice “yo tengo una propuesta que hacerles a ustedes” y entonces me vuelvo y le digo “¿cuál es la propuesta si los otros no quieren vender?” y me dice “yo les vendo la cuarta parte, les vendo mi derecho”.*

*Entonces nos ofrece vendernos la cuarta parte y literalmente me lo dice así: “ustedes tienen la cuarta parte del terreno, yo les vendo. Yo prefiero recibir ahora los 25 millones que perderlo todo”.*

*Entonces yo le digo que sí y comenzamos a comprarle y negociamos, y firmamos la escritura. Hicimos todo el proceso. A muchos de los compañeros de la asociación se les paraba el pelo porque ¿cómo íbamos a pagar 25 millones? Pero es que ya siendo copropietarios ya no nos podían desalojar y siendo copropietarios podíamos iniciar un proceso de reubicación y de identificación de los terrenos. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

A pesar de lo anterior, dicho proceso no fue fácil para muchas de las familias que vivían en ese momento en el barrio. Esto debido a que la compra por medio de la asociación implicaba que cada familia debía realizar su aporte económico para pagar el espacio de terreno en donde iba a vivir. De este modo, tal y como nos cuenta Ana Rojas, muchas de las familias tuvieron que hacer sus sacrificios durante ese año para poder recoger el dinero, el cual, en ese momento, era una suma que se aproximaba a los 250.000 colones.

*Para muchas familias fue muy duro recoger esa plata, es más de hecho yo fui una de esas. Yo no tenía de dónde coger. Yo trabajaba en casas y, como dice el dicho, era coyol pelado, coyol comido. En ese momento yo trabajaba casas y yo nada más traía la comida del día siguiente. Yo me iba sin un cinco, solo con el pasaje para traer la comida del otro día. Pero bueno, gracias a Dios se recogió la plata y pudimos comprar. (Rojas, A. Comunicación personal. 8 de octubre, 2018)*

Después de situaciones complicadas y de los sacrificios que tuvieron que hacer las familias durante todo el año de negociaciones, fue posible que la asociación se convirtiera en codueña de la finca. Para dicha de todas las familias, fue en ese momento en el que la situación de vida cambiaría drásticamente para bien.

Esto debido a que el derecho que adquirió la Asociación de Vecinos de Los Cipreses sobre la tierra los convertía en propietarios legítimos del terreno en conjunto con los dueños originarios. Así, se estaba resolviendo el problema de la ocupación ilegal que comenzó en 1990 y el barrio estaba iniciando su proceso para establecerse de manera formal ante la ley.

Todo esto permitió que las familias estuvieran más tranquilas, ya que cesaron las amenazas de desalojo y se pudieron establecer diálogos y negociaciones formales con las instituciones encargadas de brindar los servicios básicos de agua potable y energía eléctrica, tales como Acueductos y Alcantarillados y la Compañía Nacional de Fuerza y Luz.

Sin duda alguna, este esfuerzo de organización realizado por las familias y la Asociación de Vecinos de Los Cipreses permitió dar un gran paso hacia la consolidación del barrio. Este logro, aunque inicial, dio pie para que la comunidad avanzara tanto en su poder organizativo como en el desarrollo de su infraestructura, la cual se puede visualizar en la construcción de aceras, alcantarillado, en la puesta formal de los servicios de agua potable y electricidad, en la creación del salón comunal y en el mejoramiento de las casas que, poco a poco, se fueron remodelando con materiales de mejor calidad.

Como ejemplo del proceso posterior a la compra de la primera cuarta parte del terreno, Geovanni Huertas menciona:

*Después de la compra hubo un proceso muy largo. Nosotros continuamos tratando con FUPROVI, tratamos de mantener la organización, desarrollamos una red de*

*aguas negras, negociamos con la Compañía de Fuerza y Luz para que nos pusieran medidores colectivos y empezamos a negociar con Acueductos y Alcantarillados. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Es importante mencionar que la formalización del barrio y el mejoramiento de sus condiciones ha sido un proceso arduo y lento que se extiende desde el día de la primera compra hasta la actualidad. De este modo, acciones como el inicio de la construcción del salón comunal en 2003, la colocación del tendido eléctrico y los medidores individuales en 2005, el mejoramiento de las calles y aceras en 2010, el abastecimiento de agua potable y las mejoras en el alcantarillado en 2012 y los trabajos de reforestación de la ladera del río Torres en 2014, son parte de los hitos históricos y organizativos que han tenido lugar en el barrio durante los años posteriores a la compra.



La organización hace la fuerza. Amenazas de desalojo y un barrio que resiste.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE LETICIA LUNA.**



La organización hace la fuerza. Amenazas de desalojo y un barrio que resiste.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE NUBIA ORDÓÑEZ.**

Estos logros, a pesar de que se han ejecutado con el apoyo y la asesoría de instituciones públicas y empresas, han sido gestionados en su mayoría por las vecinas y los vecinos del barrio. En relación con estos procesos, específicamente sobre el tema de los servicios básicos, Ana Rojas nos cuenta:

*Nosotros hicimos un convenio con la Compañía de Fuerza y Luz. Se llamó a una asamblea y se le dijo a la gente. Yo les decía “bueno, va a haber luz y la cuestión está así: la compañía nos va a dar los cables y los ponen pero nosotros tenemos que hacer los huecos”. Los postes también los ponían ellos. Para que ellos hicieran eso la comunidad tenía que hacer los huecos. Entonces tuvimos que reunir a la gente y pedirles 50 000 colones para contratar una empresa que nos cobró millón ochocientos, eso en el 2004.*

*Así fue como tuvimos luz. Había mucha gente que estaba atrasada con los pagos, no querían pagar. Había gente rezagada y nosotros teníamos que ver de dónde agarrábamos plata para pagarle a la empresa. Nosotros teníamos que agarrar plata de la asociación y la gente depositaba para reponerlo. Tuvimos que hacer esfuerzos para poder darle la luz a la comunidad. Ya cuando la gente empezó a ver que estaban poniendo la luz ya creyeron y empezaron a pagar su luz. Hubo como cinco personas que no creían que íbamos a poner esa luz aquí, decían que era un sueño. Pero bueno, fue un sueño que se hizo realidad.*

*El agua fue otro proceso que nosotros dejamos encaminado. Cuando nosotros salimos de la presidencia entró Nubia y siguió con el asunto del agua. Se le pidió que*



*siguiera y gracias a Dios lo pudimos poner. Pero bueno, no fue que vinieron y lo pusieron. La municipalidad y el A y A nos dieron una especie de asesoría y nos explicaron cómo se hacían las pegas para que no hubiera fugas. Entonces aquí todo el mundo trabajó haciendo las zanjas, principalmente las mujeres.*

*Pero bueno, así, a brincos y a saltos, la gente siempre ha tenido sus cosas. Eso sí, ha sido más que todo por organización de la gente. Si la gente no se hubiera organizado acá no tendríamos nada. A pesar de que la gente vive diciendo que el comité no hace nada, que la asociación no hace nada, aquí se ha hecho bastante. Aquí no estaban estas calles, no estaban estas aceras. Esto está porque nosotros mismos lo hicimos. Para esas aceras nosotros compramos la arena y la misma gente salía a trabajar el cordón de caño y las aceras. Pero bueno, lo cierto de todo esto es que*

*sin organización no se hace nada. Sin gente dirigiendo no se hace nada. (Rojas, A. Comunicación personal. 8 de octubre, 2018)*

Como hemos podido observar hasta el momento, la compra de una sección de la finca por parte de la Asociación de Vecinos de Los Cipreses fue uno de los hitos más importantes que ha marcado la trayectoria histórica del barrio.

Esto ya que, además de asegurar una permanencia más tranquila en el lugar sin amenazas de desalojo, permitió a la comunidad, con su propio esfuerzo, gestionar mejores condiciones de vida para ellos y las nuevas generaciones. Todo lo anterior habría sido imposible sin una convicción y una sólida organización de base comunitaria.

Una organización que, a pesar de sus altos y bajos, es la que ha velado y seguirá haciéndolo por el presente y el futuro del barrio.

---





## **NUESTRO SUEÑO ES SER DUEÑOS: LOS CIPRESES DE HOY Y EL FUTURO DE LA COMUNIDAD**

Tal como se mostró en los capítulos anteriores, la historia de Los Cipreses ha estado marcada por grandes desafíos, pero también por logros y procesos de organización que han sacado lo mejor de las familias y les han permitido crear, poco a poco, un proyecto de vivienda autogestionado.

Sin duda alguna, la conformación de la Asociación de Vecinos de Los Cipreses y la compra de una cuarta parte de la finca fueron procesos que sirvieron para transformar de manera positiva el modo de vida en la comunidad. Todo esto porque la organización y el cambio en el estado de la ocupación que se logró a través de la compra, permitió gestionar mejoras en la comunidad y fortaleció el sentido de pertenencia de las personas que la conforman.

Al comprarse parte de la finca, las personas se apropiaron de ella y se empoderaron de tal manera que fue posible construir calles, aceras, alcantarillados y sistemas de abastecimiento de agua potable y luz. Después de dicho momento, las condiciones del barrio han mejorado paulatinamente hasta el presente.

Esto se debe, principalmente, al trabajo y al empeño de las personas de la comunidad. No obstante, es importante señalar que el barrio, al haberse consolidado como un ejemplo en términos de organización comunitaria, se ha puesto en la mira de instituciones públicas y organizaciones como la Municipalidad de San José, la Universidad de Costa Rica, la Red Internacional de Forestería Análoga y Amigos del Río Torres.

Estas instituciones y organizaciones han trabajado conjuntamente con las personas de la comunidad para gestionar proyectos relacionados con el mantenimiento de la infraestructura pública, el diseño de espacios para la recreación, la reforestación de la ladera del río Torres y la recuperación de la memoria histórica del asentamiento en su proceso de formalización y lucha por la vivienda.

En la actualidad es necesario mencionar que el poder organizativo de la comunidad está concentrado en dos proyectos muy específicos. El primero de ellos se trata de la recuperación de la ladera del río Torres y la creación de un bosque para los niños. Este proyecto, que inició a finales de la década de 1990, por iniciativa propia de las personas residentes, ha tenido sus altos y bajos a través del tiempo, pero aun así ha podido mantenerse hasta la fecha.

A partir del año 2015, el proyecto volvió a tomar fuerza gracias al involucramiento de Isabel Macdonald de la Red Internacional de Forestería Análoga y Robert Faulstich de Amigos del Río Torres, quienes se han encargado de convocar a los niños de la comunidad para realizar labores mensuales de mantenimiento, limpieza de los espacios, siembra de árboles y otras actividades educativas.

Este proyecto, aun cuando se ha sostenido en el tiempo, no ha logrado involucrar a gran cantidad de personas adultas. No obstante, esta poca participación no ha disminuido la convicción de las personas que trabajan en el proyecto y tampoco le ha restado relevancia a la iniciativa de crear una pequeña reserva ecológica en el patio de sus casas.

Con respecto a los inicios del proyecto del bosque, Geovanni Huertas narra:



Nuestro sueño es ser dueños. Los Cipreses de hoy y el futuro de la comunidad.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**

*Cuando fuimos a hacer la siembra de árboles había gente que decía que nosotros no íbamos a poder. Cuando iniciamos la jornada de limpieza sacamos cerca de 20 toneladas de basura, la primera vez de puras latas. Hasta un pinche carro tuvimos que sacar. Ese carro estuvo ahí por años hasta que llegamos con un tractor de la municipalidad y lo pudimos sacar. Esas son las cosas que todo el mundo creía que no se podían hacer pero que al final se lograron.*

*Nosotros fuimos los primeros en empezar a limpiar la ladera del río, nadie nos puede negar eso. En el 98 nadie estaba pensando en limpiar el río Torres. Nosotros nos metimos, llegamos hasta el río, limpiamos la orilla y sacamos cualquier cantidad de cosas que había ahí. Las mujeres chapeaban, fueron muchas mujeres que tenían esposos pero los esposos los tenían de adorno. Y bueno, ahí fue cuando nosotros logramos medir el corazón de esta comunidad. (Huertas, G. Comunicación personal. 26 de abril, 2018)*

Relacionado a la importancia del bosque y su visión a futuro, Rosa Rodríguez cuenta:

*El sueño mío es ver eso como una especie de Sabana. Que uno baje y diga “estoy en otro mundo”. Sería lindo, eso es lo que yo sueño. Yo veo ese proyecto bien bonito como si fuera una segunda Sabana, así algo precioso, su naturaleza y todo. Que la gente lo disfrute. Pero lo que pasa es que ahora uno también se preocupa porque se está metiendo mucha gente rara que no es de aquí. Y bueno, también parece que a la gente de la comunidad le está dejando de interesar ese proyecto porque ya no se involucran. (Rodríguez, R. Comunicación personal. 28 de mayo, 2018)*

Por otra parte, el segundo proyecto que se está desarrollando actualmente en la comunidad corresponde a la compra de la totalidad de la finca por parte de la Asociación de Vecinos de Los Cipreses. Este es un proceso que inició en el año 2017 con una serie de negociaciones que se llevaron a cabo con los dueños de

la finca y que se extenderá hasta el año 2019 o 2020, según se desarrolle el pago.

Esta segunda compra del terreno surgió, según los residentes, por el hecho de que los dueños de la finca iniciaron un proceso para identificar cuáles partes del terreno les correspondían. Lo anterior puso en aprietos a los miembros de la asociación ya que el barrio está construido sobre toda la finca y no solo en una tercera parte. Si este proceso de identificación continuaba era posible que algunas casas del lugar tuvieran que ser reubicadas.

Es por esta situación que los miembros de la junta directiva decidieron negociar con los dueños la compra de la totalidad de la finca. En dichas negociaciones se llegó al acuerdo de que el precio por la tierra era de 180.000.000 de colones, los cuales deberían ser cancelados en pagos trimestrales de 20.000.000 de colones.

Al igual que en la primera compra, este proceso ha surgido a partir del interés y los recursos de la organización barrial. Esto significa que cada familia está en la obligación de pagar la cantidad de dinero que corresponda a la extensión del terreno en el cual tienen sus casas, así como el correspondiente al espacio de calles y la ladera que forma parte de la finca.

Un punto importante de esta nueva etapa es que parece haber dividido el barrio entre las personas que están totalmente de acuerdo con la compra y aquellas que desconfían de la forma en cómo se han llevado a cabo las negociaciones. Al parecer, según las personas que están en desacuerdo, las negociaciones no se han hecho con la claridad y transparencia necesarias. Además, no se tomó en cuenta la condición de algunas familias cuyos recursos económicos no alcanzan para realizar una compra como la que se está llevando a cabo.



Lo cierto de todo este proceso, que implica un gran esfuerzo y sacrificio por al menos dos años más, es que abrirá la puerta para el futuro de la comunidad. Un futuro que puede ser próspero para todas las familias si logran unir los lazos de solidaridad y organización que los han caracterizado durante los 28 años que tiene su lucha por la vivienda. Esta es la única vía por la cual será posible asegurar condiciones de vida cada vez mejores y la posibilidad de heredar un patrimonio a sus hijas e hijos, nietas y nietos.

---





## **NARRACIONES DESDE EL BARRIO: HISTORIAS Y VIVENCIAS**

Una vez narrada parte de los hitos históricos más importantes de la trayectoria del barrio Los Cipreses es posible continuar hacia una sección en la cual las personas de la comunidad cuenten sus historias y experiencias de vida en el tiempo que llevan de vivir en Los Cipreses. A continuación, se presentan seis historias breves que narran de primera mano algunas situaciones vividas en el barrio por sus pobladoras.



## LA CULEBRA

*Kemborey Campos Luna*



Esta anécdota me ocurrió hace más de veinte años, creo que andaba entre los 12 y 13 años. Apenas pasadas unas semanas desde que mi madre Leticia había tomado la decisión de traernos a vivir a un precario por una simple y complicada situación, porque quería tener una casa propia donde pudiéramos vivir sin que nos fueran a echar de ella. No importaba si el piso era de tierra, paredes de tablonces de madera y algunas sábanas que dividían la casa. ¡Bueno, muchos le llamaban rancho por las condiciones precarias que tenía!, pero era nuestra casa, nuestro humilde y pequeño hogar.

Era una tarde como cualquier otra, cuando me disponía a salir del área del cuarto para ir a la cocina. Ahí se encontraba mi hermana Lindsay comiendo sola en una gran mesa de comedor que teníamos. Cuando me fui acercando observé debajo de la

silla donde estaba sentada mi hermana algo que llamó mi atención. ¡Una enorme culebra que se desplazaba entre los pies de mi hermana! Fue tal la impresión de pánico mostrado en mi rostro que mi hermana se asustó sin que yo dijera una sola palabra.

Luego de esperar que me pasara por el cuerpo un enorme escalofrío, grité a todo pulmón, ¡culebra, culebra!

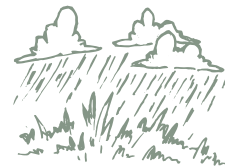
Indudablemente, Lin salió pegando gritos al igual que yo hacia el frente de la casa, donde se acercaron algunos familiares y vecinos asustados por los gritos. Uno de estos entró a la casa para buscar el reptil, pero creo que tanto grito la espantó. Lógicamente nuestra madre se encontraba trabajando, como siempre, y hasta que llegara tendría el conocimiento de lo sucedido al no tener teléfono. ¡Cómo tenerlo si apenas teníamos para sobrevivir!

## CIELO ABIERTO

*Yeimy L. Campos Luna*

Recuerdo el día que llegué a este lugar, fue hace mucho tiempo. Tenía como 9 años, así que para mí fue muy duro siendo la menor de mi familia. Me sentí muy triste al llegar a este lugar tan feo lleno de ranchos hechos de latas viejas y plásticos deteriorados. Ese día me mojé de pies a cabeza mientras cuidaba las cosas que se habían bajado del camión de mudanzas para que no se las robaran. Mi madre, junto con mis hermanos, las llevaban alzadas hasta el rancho porque el camión, por el mal estado del camino, no pudo bajar hasta donde nos habían ubicado.

El lugar era una gran finca rodeada o invadida de zacate gigante y con un camino de tierra por donde se bajaba para llegar a los ranchos que se encontraban más alejados de la entrada principal.



Ese día llovía, como si el cielo estuviera abierto. Todas nuestras pertenencias se mojaron por estar tiradas en la entrada del precario. También recuerdo que teníamos que caminar sobre mucho barro para llegar al rancho donde viviríamos. Un rancho donde entraba el agua que venía de las partes altas del terreno y lo cruzaba de lado a lado como si fuera un río. ¡Solo imaginen el aspecto que tenían nuestros pies y ropa! ¡Ese recuerdo jamás se borrará de mi mente!

Nuestra madre, al ver que no teníamos servicio sanitario, se las ingenió y se puso a forrar con plástico negro unas ramas que pasaban sobre el río Torres detrás de nuestro rancho ¡Ese era nuestro servicio! Cuando llovía y se crecía el río, mi mamá nos prohibía utilizarlo por miedo de que nos resbaláramos y nos

llevara la corriente. Entonces ella decía que debíamos hacer nuestras necesidades en bolsas plásticas dentro de la casa.

Además, debíamos alumbrarnos con candelas mientras mi mamá conseguía plata para comprar cable eléctrico, tener un bombillo y un tomacorriente. En el precario, llamado en aquel entonces Gloria Bejarano, solo existía una manguera con agua potable para abastecer todos los ranchos, por este motivo nosotros recogíamos agua cada dos días y casi siempre debíamos hacerlo en la madrugada, ya que éramos de los ranchos más lejanos.

Durante muchos años nuestra familia vivió a la orilla del río Torres, pero al pasar tiempo, mami tuvo la oportunidad de comprar una opción con un rancho en la parte de arriba cerca del Liceo de San José.

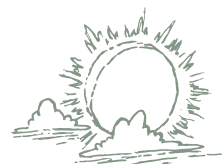


## EL ECLIPSE

*Leticia Luna Ugalde*

Les voy a narrar un acontecimiento grandioso que pude presenciar en esta bella comunidad llamada actualmente Los Cipreses. Era el 11 de julio de 1991, cuando tuve el privilegio de observar el eclipse solar en mi pequeña casa; o como dirían los vecinos de afuera ¡en mi rancho! Estaba en compañía de mis hijas observando por canal 7 la transmisión de semejante evento. Al ser las 2 de la tarde, aproximadamente, por televisión mencionan sobre los cuidados que debíamos de tomar en cuenta para observar el eclipse, los cuales nunca apliqué por la gran emoción que vivía. Por el contrario, salí corriendo para observarlo sin protegerme con los filtros solares recomendados en la tele.

Fue tanta la emoción cuando salí frente a mi casa que mis lágrimas brotaron fácilmente sin poder contenerme. Sentí un escalofrío que recorrió en instantes todo mi cuerpo, los pequeños vellos de mis brazos se erizaron mientras mi corazón se



aceleró. En ese pequeño lapso de tiempo llamé a mis hijas para que salieran a mirar el eclipse total de sol, como el día se convirtió en noche al ser las 2 de la tarde, que escucharan el cantar de los gallos del vecino y que prestaran atención a las aves que buscaban los árboles para poder descansar.

Luego de algunos minutos entramos a la casa para ver lo que estaba informando la televisión, mientras tanto comentábamos entre nosotras lo maravilloso que había sido presenciar este tipo de suceso. También analizábamos que no lo volveríamos a ver, ya que es un acontecimiento que se repite en el mismo lugar cada 200 o 300 años.

Al ser una experiencia tan grandiosa para mí, es grato compartirla con ustedes.

---

## **RECORDANDO EL AYER**

*Gladis Ugalde Sancho*

Me acuerdo cuando una vecina me pegó y me dejó muy mal, con los ojos morados y toda golpeada. Mi sobrina Nubia, al enterarse de esto, la buscó y también le pegó muy fuerte. Tanto que la ambulancia se la llevó y nunca quiso regresar más al barrio. Yo eso no lo olvidaré nunca porque me dolió mucho que alguien llegara a maltratarme físicamente por puros cuentos.

A pesar de eso yo soy muy feliz por vivir aquí y no me cambio por nadie. Vivo cerca de mi sobrina Nubia y ella siempre me ayuda, es bueno tener siempre su apoyo y el de la comunidad. Agradezco a Dios por haberme dado la oportunidad de estar aquí en Los Cipreses. Creo que aquí pasaré mis últimos días.

---





## **PENSÉ EN MIS HERMANAS**

*Nubia Ordóñez Ugalde*

Lo primero que yo pensé cuando vi la posibilidad de no pagar más alquiler fue avisarles a mis hermanas e ir a buscarlas para convencerlas de venirse conmigo. Al principio ellas no querían venir por el estigma y la discriminación que se recibe cuando se vive en un precario, eso quitando todo lo que se sufre sin los servicios básicos y con algunas personas que se metían para hacer cosas que no tienen nada que ver con la vivienda.

Al principio yo misma no podía creer que estaba aquí, invadiendo un terreno ajeno pero la necesidad era tanta que no me importó y seguí luchando por mi hijo y mi familia. Pasó mucho tiempo para que yo me sintiera bien por lo que había hecho.

Después de mucho pensar y pensar, me propuse a impulsar y a convencer a las demás familias para que buscáramos a los verda-



deros dueños, ofrecerles comprar el terreno y así lograr vivir todos más tranquilos en general. Tener las escrituras y poder heredar a nuestros hijos es una de las cosas más importantes para mí. Hoy en día estamos pagando a los dueños y, gracias a Dios, pronto seremos los dueños totales de esta finca.

---

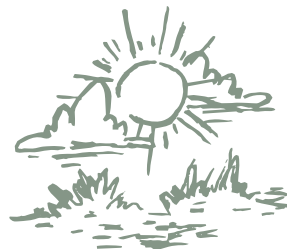
## 8 DE MAYO DE 1990

*Nubia Ordóñez Ugalde*

Mayo de 1990. Llovía mucho y se nos mojaban las cosas, dormíamos en colchones y cobijas mojadas. Yo pensaba en los más niños, no teníamos agua potable y como llovía tanto recogíamos agua para lavar los trastos y la ropa. Muchos se bañaban con lo que se recogía de la lluvia, la verdad no sé cómo no nos enfermamos.

Tampoco contábamos con electricidad, pero eso no nos preocupaba tanto como el no tener agua potable. Fue terrible al principio de los tiempos en el barrio Los Cipreses, gracias a Dios hoy contamos con los servicios necesarios. Definitivamente el hecho de organizarnos nos permitió tener una mejor calidad de vida.

---







## EPÍLOGO

Llegado este momento, cabe recordar que la historia de un barrio como Los Cipreses inicia a partir de la necesidad de un gran número de familias que llegan a tomar una tierra ajena con la clara urgencia de construir una vivienda. Como ya vimos, este proceso no es nada sencillo pues implica realizar sacrificios y vivir en una serie de condiciones sumamente complicadas.

A pesar de esto, las familias que conforman actualmente el barrio Los Cipreses han sabido hacerles frente a todas las circunstancias difíciles que se les han presentado en el camino. Estas, por medio de la comunicación, la solidaridad y la organización han podido salir adelante con la ilusión de brindarles una mejor calidad de vida a las nuevas generaciones que llegan a esta tierra.

La historia que se narró en los capítulos anteriores es solo un pequeño repaso de la gran trayectoria de esta comunidad y de las personas que la conforman. Sin duda alguna existen otras

anécdotas igual de interesantes y relevantes. Aun así, se espera que este material pueda servir para que las personas residentes, así como quienes se acercan con la intención de trabajar, conozcan algunas de las situaciones que dieron vida a este barrio.

El futuro que se avecina para Los Cipreses traerá, sin lugar a dudas, una serie de retos y situaciones que pondrán a prueba la convicción y fortaleza de las familias. Sin embargo, por todo lo que las vecinas y los vecinos han logrado hasta el momento, podemos asegurar que existe una gran posibilidad de que, por medio del amor, la solidaridad y las ganas de superación, se alcancen todas las metas y se superen todas las barreras para que, finalmente, estas se puedan llamar así mismas propietarias de esta tierra.

---



# ANEXOS

*Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.*









Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE NUBIA ORDÓÑEZ.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE ROXANA CALDERÓN.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**





Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**

Se forma la  
soc de Vecinos  
de Cipises el 12  
de Nov de 1996.

Se compra la  
Primera yta parte  
de La Finca el  
31 de octubre de  
1998.

Se realiza el primer  
levantamiento topografico  
por el Señor Humberto  
García 1998.

Se emp  
ordenamiento a  
Casas. 2008



Manifestaciones



Luz (colectiva) -> individual 2005

En el 2003 se  
hace un diseño de  
Etilio y el Señor  
Humberto quien hace  
medición de todos los  
lotes entregando un pla-  
no a cada affilado.



Se inicia el  
proyecto de mejorar  
las Calles y aceras.  
2010.

Intimotines



Agua y Luz clandestinas



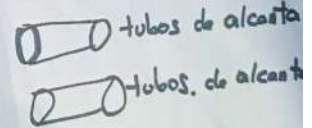
Agua (colectiva).



Febrero del 2012.  
ordenamiento del  
Agua potable con A.A.

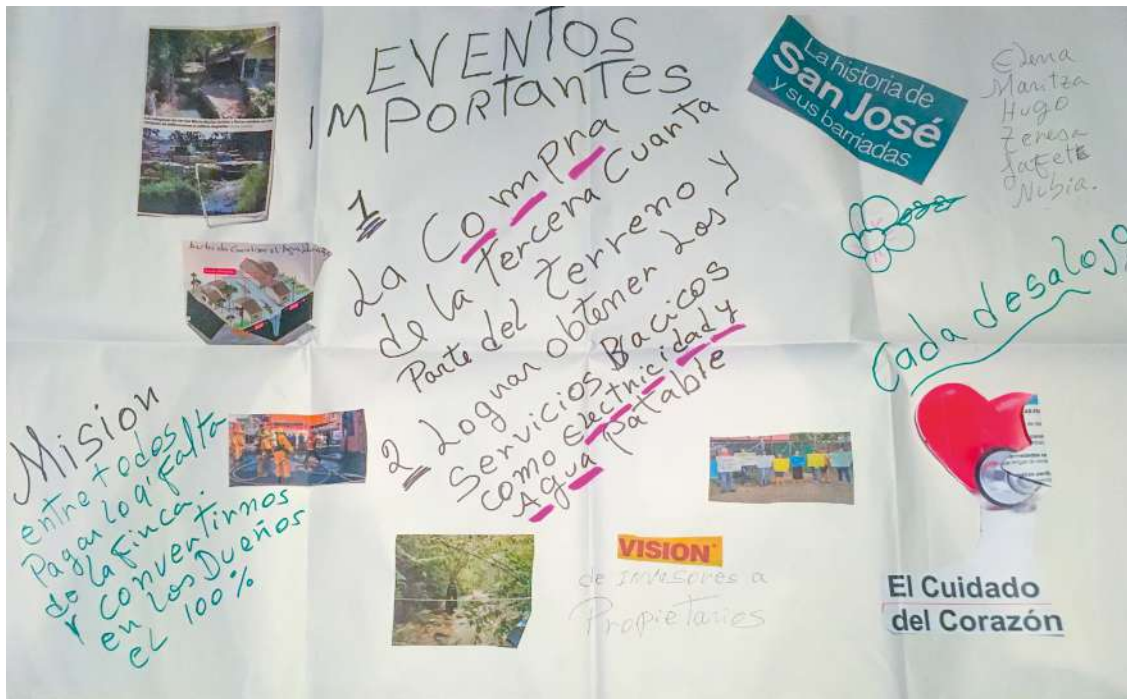


Proyecto de Alcantarillado  
2012 - 2014



Los barrios que nacen de  
la gente: Los Cipises.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE FABIÁN PEÑARANDA.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE ASOCIACIÓN DE VECINOS LOS CIPRESSES.**





Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



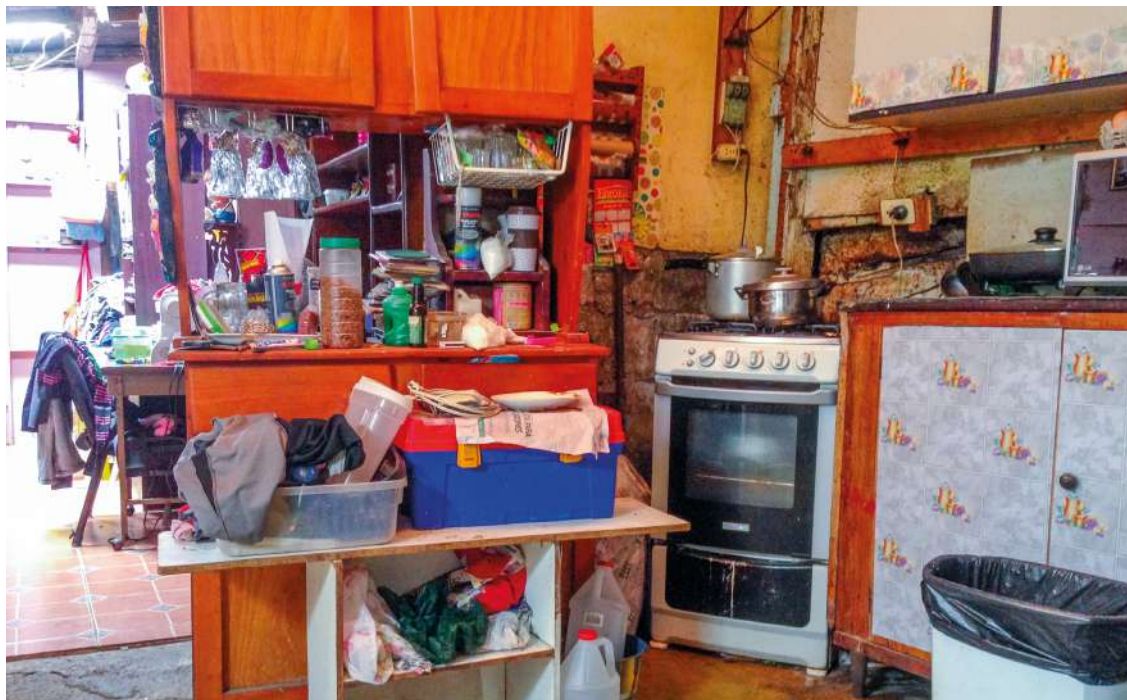
Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**



Los barrios que nacen de la gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE DANIEL CARRILLO.**





Los barrios que nacen de la  
gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
ASOCIACIÓN DE VECINOS  
LOS CIPRESSES.**



Los barrios que nacen de la  
gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
ASOCIACIÓN DE VECINOS  
LOS CIPRESSES.**



Los barrios que nacen de la  
gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
ASOCIACIÓN DE VECINOS  
LOS CIPRESSES.**



Los barrios que nacen de la  
gente: Los Cipreses.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE  
ASOCIACIÓN DE VECINOS  
LOS CIPRESSES.**



Un comienzo difícil, el surgimiento del barrio y sus primeros años.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE ASOCIACIÓN DE VECINOS LOS CIPRESES.**



Un comienzo difícil, el surgimiento del barrio y sus primeros años.

**FOTOGRAFÍA CORTESÍA DE ASOCIACIÓN DE VECINOS LOS CIPRESES.**



## **BIBLIOGRAFÍA**

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013). X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda: *Principales indicadores sobre asentamientos informales*. San José, Costa Rica. INEC.

---









# LOS BARRIOS QUE NACEN DE LA GENTE

*Una historia de la comunidad de Los Cipreses*



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

**VAS**

Vicerrectoría de  
Acción Social



**Iniciativas  
Estudiantiles  
de Acción Social**



Con tu  hacemos  
Universidad  
Pública



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

**VAS**

Vicerrectoría de  
Acción Social



**Iniciativas  
Estudiantiles**  
de Acción Social